

Productos de Argentina y Brasil inundan mercados

Productos de Argentina y Brasil, sobre todo alimentos y bebidas, invaden los mercados bolivianos, un proceso que aparentemente es impulsado por la crisis económica que sacude a estos dos países limítrofes y la devaluación de sus monedas, según se pudo observar en recorridos a mercados y testimonios recogidos de Santa Cruz, Cochabamba y Tarija. Además de los alimentos, los rubros de cerámica, cueros y derivados, muebles y cerveceras son los más afectados.

En una visita realizada por corresponsalía de Los Tiempos en Santa Cruz, en los mercados de La Ramada y El Abasto, se evidenció el incremento de contrabando en de productos alimenticios, como arroz, harina de trigo, aceites de soya, licores, cervezas y enlatados.

El arroz brasileño de primera y segunda calidad, como el Brillhante y el Coradini, son las marcas que más llegan al consumidor de Santa Cruz. El kilo de Brillhante se oferta entre 6 y 7 bolivianos, mientras que el kilo de arroz nacional, de esa misma calidad, está entre 8 y 9 bolivianos.

También se incrementó el ingreso de harina argentina de las marcas Guadalupe, Cañuelas, entre otras. Incluso hay fécula de almidón de yuca de Brasil y de Paraguay. Entre las cervezas brasileñas, están Brahma, Conti y Samba. De Argentina entran gaseosas en latas pequeñas que antes no figuraban en los mercados.

Asimismo, según reportó el diario Nuevo Sur para este medio, en Tarija se pudo apreciar un incremento de productos argentinos, sobre todo de los alimentos, como harina, azúcar, aceite, arroz, leche y las bebidas alcohólicas.

En esta ciudad, la Aduana destruyó el pasado 17 de marzo 22 toneladas de alimentos, seis de las cuales correspondían a vino, cerveza y fernet, mientras que las 16 restantes eran harina, aceite, arroz y conservas. Según la Aduana y el Control Operativo Aduanero COA, los productos ingresaron de manera ilegal por las fronteras de Yacuiba, Villazón y Bermejo.

En Cochabamba, en sectores aledaños a La Cancha, además de los alimentos, se observó vajilla y muebles de cartón prensado, procedentes de Brasil. Los muebles, por ejemplo, cuestan unos 600 bolivianos menos que los nacionales.

La oferta de nuevos productos de contrabando es sentida también por los empresarios privados. El presidente de la Cámara Agropecuaria del Oriente (CAO), Julio Roda, denunció el ingreso de arroz, azúcar y embutidos por zonas fronterizas con Brasil.

Su similar de la Federación de Empresarios de Cochabamba (FEPC), Federico Diez de Medina, calcula que el contrabando obligó a reducir en 30 por ciento la producción del sector cervecero del país, ya que ingresan alrededor de 450 mil metros cúbicos de cerveza de contrabando por las fronteras de Brasil y Argentina.

A esa situación se suma la internación de alimentos de Perú y mueblería de China, vía Brasil. Según el ejecutivo de la Federación de Artesanos de Cochabamba, Rodolfo Miranda, los muebles chinos de cartón prensado causaron que 500 maestros de carpintería cierren sus talleres. De los 800 que estaban afiliados hasta 2008, a la fecha sólo quedan 300.

Miranda afirma que los instrumentos musicales chinos como la guitarra, causaron el cierre de ocho de las 28 fábricas de instrumentos del departamento.

Operativos

- La presidenta de la Cámara de la Pequeña Industria y Artesanía (Cadepia), Luz Mary Zelaya, considera que si el Control Operativo Aduanero (COA) se remite a los mercados se podrá parar la comercialización de productos de contrabando.
- Afirmó que en cada punto de venta deben exigir sus pólizas de importación o facturas donde los comerciantes demuestren que los productos que comercializan ingresaron legalmente.

Avícolas y porcicultores temen competencia estatal

Unos 50 mil empleos del sector avícola de Cochabamba y Santa Cruz y 760 del sector porcicultor local están en riesgo si se concreta la creación de una empresa estatal para incubar pollitos bebé y de una planta para producir alimento balanceado para cerdos y pollos, informaron ayer representantes de esos sectores. Los proyectos son parte de las estrategias de desarrollo agropecuario marcadas por el Gobierno para 2025.

En febrero de 2015, el entonces viceministro de Desarrollo Rural y Agropecuario, Eugenio Rojas, informó sobre un proyecto de ley para crear una planta incubadora de pollitos bebé que abastezca a las granjas agrícolas, ayudando además a estabilizar el precio de esa carne en el mercado.

Paralelamente a ese proyecto, en septiembre de 2015, el gerente de la Empresa de Apoyo a la Producción de Alimentos (Emapa), Avelino Flores, anunció la inversión de 26,7 millones de dólares en la construcción de un complejo piscícola en el trópico. Señaló que esa infraestructura contará con una planta para procesar de cinco a ocho toneladas métricas de alimento balanceado para cerdos y pollos.

En febrero de 2016, Emapa inauguró en Cuatro Cañadas (Santa Cruz) una planta de producción de alimento balanceado para el sector avícola y porcicultor con una capacidad de producción de 10 toneladas.

A fines de marzo pasado, el Gobierno entregó títulos ejecutoriales en Chimoré, donde se construirá un complejo para criar peces, procesar su carne y fabricar alimentos y balanceados.

Según el presidente de la Asociación de Avicultores de Santa Cruz (ADA), Rodolfo Tonelli, su sector genera 50 mil empleos directos a nivel nacional y abastece "sin problema" el consumo interno de pollo.

"En este momento, el sector avícola está no solamente abasteciendo, sino que quedan excedentes de la producción interna. Por esa razón es que los precios no llegan a cubrir ni siquiera los costos de producción", afirmó Tonelli.

Por su parte, el presidente de la Asociación de Porcicultores de Cochabamba, Germán Aguilar, manifestó que alrededor de 760 empleos directos y el sustento de 300 familias dedicadas al rubro estarían en riesgo si el Gobierno pretende incursionar en la crianza de cerdos.

Puso como ejemplo que, en 2013, el Gobierno repartió a dos cerdos por familia en el valle alto para fomentar la porcicultura en esa región, pero que ese acto sólo desestabilizó el mercado. Los precios, en ese entonces, cayeron hasta los seis bolivianos el kilo parado de cerdo cuando bordea los 9 a 10 bolivianos.

Para Tonelli, los proyectos en los que incursiona el Gobierno son muestras claras de su interés por ingresar a ambos rubros, perjudicando al sector privado y a la gente que se dedica a la crianza de pollos y cerdos.

Este medio buscó la opinión de la viceministra de Desarrollo Rural y Tierras, Marisol Solano, durante la rendición pública de cuentas del Servicio Nacional de Sanidad Agropecuaria e Inocuidad Alimentaria (Senasag); pero eludió las preguntas argumentando que no tenía tiempo.

También se intentó establecer contacto con Solano a través de su asesor general, pero tampoco fue posible.

Control de precios

En 2015, la viceministra de Desarrollo Rural y Tierras, Marisol Solano, informó sobre un proyecto de ley de regulación de precios de la carne de pollo que se elaboraría de manera conjunta con el sector avicultor.

Según el asesor general de la Asociación de Avicultores (ADA) de Cochabamba, Fernando Quiroga, posteriormente se descartó discutir esa posibilidad, debido a que el precio del pollo no se puede regular, al tratarse de una actividad en la que se trabaja “con animales vivos”, lo que hace bastante voluble. Los avicultores reportaron una fuerte caída de precios por sobreproducción.

El Deber

El Iniaf revela pérdidas de arroceros en Santa Cruz

El director del Instituto Nacional de Innovación Agropecuaria (Iniaf), Carlos Quiroga, informó que al menos tres municipios de Ichilo (Santa Cruz) perdieron el 80% de su producción a causa del cambio climático sufrido en las últimas semanas.

“En el tema del arroz se está pasando una situación bien crítica en torno a problemas que se han dado a consecuencia del cambio climático. Nos hemos reunido con el ministro (de Desarrollo Rural y Tierras), César Cocarico, y se estableció que en los municipios de Yapacaní, San Juan y Santa Rosa, hay una afectación.